

Cuernavaca. Morelos.
28 de marzo del 2015

Inauguración del Memorial de la calle 28 de marzo.

Muy buen día tengan todas y todos.

Muy buen día a todos los familiares de víctimas de Morelos, que se han dado cita en este acto simbólico, de muy profundo significado.

Muy buen día a todos los participantes en el Movimiento por la Paz con Justicia y Dignidad, un honor el tenerlos, hoy, aquí.

Doctor Jorge Morales Barud, presidente municipal de Cuernavaca, muy buen día su presencia aquí es testimonio fehaciente de su sensibilidad y la del cabildo que preside, frente al dolor de las víctimas y de sus familiares del Estado de Morelos. Apreciamos en todo lo que significa y vale el acuerdo votado por unanimidad en el cabildo el pasado 12 de marzo por el cual esta calle ha sido renombrada, como calle 28 de marzo. Mi reconocimiento señor alcalde.

Maestro Silvano Cantú, Director de Vinculación de la Comisión Ejecutiva de Atención a Víctimas, buen día, gracias por estar aquí.

Licenciado Javier Sicilia Zardain Secretario de Extensión Universitaria de la Universidad Autónoma del Estado de Morelos y destacado impulsor del Movimiento por una Paz con Justicia y Dignidad, gracias Javier por contagiarnos de tu rabia y de esa forma darnos la oportunidad de humanizar nuestro caminar en estos tiempos.

“No más sangre”, “Estamos hasta la madre”

Dos consignas que se encuentran en el génesis del Movimiento por la Paz con Justicia y Dignidad y que no nos cansaremos de exclamar y repetir mientras nuestro país, nuestro estado, nuestro mundo estén siendo cimbrados por la violencia y por la injusticia.

Lo de hoy, como bien lo señala Javier Sicilia, es una verdadera emergencia nacional y precisamente de cara a esa emergencia nacional es que un acto simbólico como el que aquí nos reúne adquiere su sentido trascendente, adquiere su valor y su significado. Los seres humanos somos fundamentalmente memoria y palabra.

Renombrar hoy esta calle es negarnos al alzhéimer colectivo que muchos quieren para nosotros y hacen todo lo que está a su alcance, para inducirnoslo. Que se escuche bien, que se escuche fuerte, en Morelos, en Cuernavaca, somos muchos los que no pactamos con el olvido, somos muchos los que aspiramos a construir una convivencia pacífica en las que la justicia y la dignidad sean realidades cotidianas y no palabras desgastadas por la demagogia.

“Un país sometido a la falsificación de lo colectivo es un país condenado”, afirma el filósofo español Emilio Lledó y hoy, desafortunadamente, nuestro país se encuentra en esa tesitura, es un país condenado.

Y es frente a ello y por ello que nos revelamos, es frente a ello y por ello que debemos construir una memoria colectiva desde la palabra de los que hoy padecen la injusticia, desde la palabra de las víctimas, desde el clamor de los desaparecidos y desde el dolor de los que sufren con esas desapariciones.

Por eso hoy, en mi calidad de Rector de la máxima casa de estudios de Morelos, me sumo al llamado del Movimiento por la Paz con Justicia y Dignidad, a la sociedad civil en general y a la comunidad universitaria en particular, a no dejar de luchar por parar la guerra en la que el país está inmerso, a unirnos desde abajo, a reconocernos como comunidad en cada una de las víctimas, a hacer de los asesinados y los desaparecidos, nuestros muertos y nuestros desaparecidos.

Memoria y palabra son nuestros medios de defensa y de reivindicación, son las herramientas con las cuales construiremos un Morelos justo, incluyente, igualitario. Un Morelos con justicia y dignidad. Un Morelos con paz.

Por una humanidad culta

Una universidad socialmente responsable.